

REINSECCIÓN / DICE EX COMANDANTE DEL 'HEROES DE ANORÍ'

'No quería perder el cariño de mis hijos', ex jefe del Eln

MEDELLÍN
La mortificación de renunciar por tercera vez a su paternidad terminó por minar la ya maltrecha voluntad de lucha de 'Eduard'.

No era para menos. A su primogénita, hoy de 19 años y que nació de su primera pareja, cuando él apenas comenzaba en la subversión, la conoció al cumplir 15 años; y su segundo hijo también estaba creciendo desde hacía siete años, al lado de los abuelos.

Por eso, la inminencia de separarse del tercero de su descendencia, que vio la luz el 18 de octubre del 2004 en un camibuche, finalmente convenció a Ramiro Alberto Ruiz, su nombre de pila, de abandonar dos décadas de vida montuna y azarosa.

"Le decía a la pelada (su compañera sentimental desde hace nueve años) que no quería perderme el verlos crecer ni perder su cariño", dice 'Eduard' que hoy, acomodado en la sede de la Cuarta Brigada del Ejército en Medellín, no oculta su satisfacción por estar de civil.

Sentado en una mesa en un salón de reuniones del cuartel sin más adorno que un hipnotizante piso ajedrezado, cuen-

ta que solo estudió tercero de primaria y que muy joven empezó a ganarse la vida "volando rula" y en las minas.

Con bigote cuidado, uñas impecables y vestido de bluzin, gorra y una chaqueta beige para soportar el frío en la capital antioqueña, el ex comandante del frente 'Héroes de Anorí', uno de los emblemáticos del Eln, dice que sus largos días en el monte, siempre esperando al enemigo, pasaron a la historia.

Con su hablar lento y a bajo

volumen como si fuera un campesino del común y no un ex comandante guerrillero, recuerda que empezaban a las 4 de la madrugada y terminaban a las 8 de la noche con la orden de dormida general.

Muertos de hambre

El ex guerrillero que ronda los 43 años suelta sin titubeos una retahíla de ideales perdidos y decepciones con la causa que lo llevaron a enrolarse. Un día, poco después de regresar de prestar el servicio mili-

tar, dice, aceptó colaborar a unos muchachos repartiendo propaganda. Tenía 22 años y andaba de regreso a Zaragoza (norte antioqueño).

Hacia unos días los había visto rondando por su casa. Cuando supo que eran 'eleños' pensó que le había llegado la hora. Se bañó, se vistió y trató de salir, pero no pudo esquivarlos. Cuenta que así se fue vinculando con el frente 'José Antonio Galán', en el que empezó a probar el fervor de las ideas socialistas con textos de la revolución cubana.

El jueves pasado el ex jefe subversivo refrendó su intención de dejar las armas ante el presidente Álvaro Uribe en compañía de 28 compañeros -entre ellos su segundo al mando, Arquímedes Pérez, 'Lorenzo'-, que lo siguieron.

Una decisión que, según ellos, marca el desmoronamiento del 'Héroes de Anorí'. Pero un comunicado supuestamente firmado por la dirección de ese frente desde las montañas del norte de Antioquia, dice que no es así; pues aún quedan unos 26 integrantes al mandato de 'Norberto' (ver recuadro).

Como sea, la capitulación de estos hombres es definitiva, pues los combatientes perdieron el apoyo logístico que

les facilitaba el abastecimiento desde Medellín. Además, según 'Eduard', la crisis es total y se venía cocinando de tiempo atrás.

El, que en el 2001 empezó a comandar el frente 'Jorge Eliécer Gaitán', dice que el Ejército los había hecho retirar a posiciones de retaguardia pese a su alianza con las Farc y a sus exitosos combates contra el 'bloque Mineros' de las autodefensas, en el nordeste antioqueño.

Por cuenta de las muertes, las desertiones y las 'fugas' hacia el bando paramilitar, los 150 combatientes que llegó a tener el 'Héroes de Anorí', se redujeron a 17 y empezó a faltar munición, ropa y comida. Finalizaba el 2002 y el Comando Central (Coco) intentó darle oxígeno uniéndolo con el 'Jorge Eliécer Gaitán' y acrecentando sus efectivos, pero los esfuerzos no fueron suficientes.

El bicho de la desertión que llevaba un buen periodo rondándole la cabeza y a la que no se atrevía por temor, se hizo más fuerte. Por eso, a finales de octubre pasado, cuando a 'Eduard' le ordenaron trasladarse al sur de Bolívar a comandar el frente 'Alfredo Gómez Quiñónez', decidió que era el momento de dejar las fi-

¿UNA TRAMPA?

Un comunicado enviado a EL TIEMPO y firmado por la dirección del frente 'Héroes de Anorí' que, no obstante, no aparece en la web del Eln, dice que no se ha desmovilizado y que la entrega de 'Eduard' y sus compañeros fue "una trampa de este y 'Lorenzo', quienes citaron al resto del grupo a una operación en Cedeño (Yarumal) y los obligaron a entregarse al Ejército.

'Eduard' dice que estuvo allá con el coronel Mojica y cinco soldados y que su decisión solo les abre una puerta a los demás integrantes del Eln para que inicien una nueva vida.

las. Más aún, con su tercer hijo recién nacido.

Aprovechó que debía pasar por Medellín para tratarse un problema de salud y se contactó con el Ejército. "No me ha dado tan duro el cambio, pero a veces me siento y se me salen las lágrimas de haber tomado esta decisión tan tarde", afirma 'Eduard', y confiesa que por fin le hizo caso a la cantaleta de su papá para que abandonara la guerrilla.

Y aunque su principal motivo fue estar cerca de su familia, esta semana no ha parado de dar entrevistas, tantas que después de la larga espera y la ansiedad por ver a sus hijos, apenas ha pasado con ellos unos pocos minutos.